

La tele en familia 2

Actividades para hacer con los más chicos cuando ven programas de televisión



Autores

Dra. Roxana Morduchowicz
Lic. Atilio Marcón
Lic. Paula Camarda

Asistentes

Miguel Petrabissi
Constanza Barredo

Libros consultados

"La Enseñanza de los Medios de Comunicación", de Len Masterman. Ediciones De La Torre, Madrid, 1993.

"Aprende a ver la tele". Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España y Televisión Española (RTVE), Madrid, 2004.

Ilustraciones

Fernanda Cohen

Diseño

Lucas D'Amore

Una iniciativa de



La tele en familia 2

Actividades para hacer con los más chicos cuando ven programas de televisión

Introducción

Con frecuencia las familias critican a la televisión por las transgresiones que ven diariamente en la pantalla. Los argumentos no faltan: en primer lugar –dicen– la programación infantil es escasa o nula. Los programas para chicos han desaparecido y los que sobreviven son re ediciones de originales ya “viejos” para los niños de hoy. En segundo lugar –afirman– existen frecuentes violaciones al horario de protección al menor, con avances de programas que se emiten después de las 22 horas. Finalmente las familias suelen quejarse también, de programas que califican como de “baja calidad” por su lenguaje o contenido, agravado porque algunos se emiten en los horarios de mayor audiencia infantil. En suma, las familias se sienten “víctimas” de un medio de comunicación al que responsabilizan por su influencia sobre los niños y jóvenes.

Si bien estos reclamos están justificados, los problemas son complejos y no tienen una sola causa. Las responsabilidades no son unilaterales. La linealidad –una causa, un efecto– simplifica y reduce la comprensión de los problemas y cierra el debate. Aún cuando las familias tengan razón en sus críticas, el consumo de imágenes depende de otros factores además de la pantalla.

La televisión es sin duda responsable esencial de los contenidos que ofrece. Sin embargo, la afirmación no alcanza para eludir la necesidad de que las familias se comprometan sobre con quién y de qué manera ven los chicos televisión y cómo se apropian de estos contenidos. La experiencia de espectador no se reduce sólo al momento en que el chico está frente a la pantalla. ¿Qué hace con lo que mira? ¿Con quién lo habla? ¿Qué posibilidades de debatirlo tiene? ¿Qué actividades sobre lo que ve, comparte con los adultos de la casa?

Es primordial que las familias comprendan en qué consiste la experiencia de ser televidente y acompañe a los niños en la recepción de los contenidos. **Ver televisión con los chicos**, es el primer paso. **Poner en palabras las imágenes de la pantalla**, responder las dudas que surjan, cuestionar aquello con lo que no se acuerde, contextualizar los hechos que se muestran, aclarar inquietudes y realizar actividades a partir de lo que ven, es el paso siguiente.

Digámoslo una vez más: la televisión es responsable del “menú” que propone y de los productos que ofrece para el consumo. Pero los efectos y modos de consumo son también resultado del **contexto** de la persona que consume. Y en este contexto, las familias y las escuelas juegan un papel fundamental, tanto para ampliar los modos de recepción, como para diversificar y enriquecer el capital cultural de los chicos con otras formas de diversión y conocimiento.

Conscientes del importante papel de las familias en este vínculo con la pantalla, hemos elaborado **“La tele en familia 2”**. Esta propuesta consiste en que adultos, jóvenes y niños, puedan pensar y dialogar sobre los diferentes programas que nos ofrece la televisión. Ver qué podemos sentir y aprender cuando vemos una telenovela, un filme, un documental, una serie de dibujos animados, una publicidad, un noticiero, o un programa deportivo. Descubrir que con muchos programas, tenemos la oportunidad de emocionarnos, enojarnos, conocer, descubrir, comparar, discutir y comprometernos. **Pensar que es posible aprender de la televisión y reflexionar acerca de aquello que nos aportan los programas.**

Para que estos aprendizajes vayan precisamente en la dirección que las familias desean, es fundamental ver junto a los chicos los programas, comentarlos, valorar lo interesante y debatir lo cuestionable.

El propósito de este cuadernillo, por lo tanto, es tomar diferentes **géneros televisivos** y ver qué es exactamente lo que podemos explorar, debatir, analizar, interrogar, desechar y aprender de cada uno de ellos. Siempre entre todos, adultos y niños juntos, y con una mirada reflexiva y de pregunta permanente.

Las páginas que siguen proponen actividades que los adultos pueden desarrollar con los chicos cuando miran un programa de televisión. Y para cada tipo de programa se incluye una síntesis de aquello que es posible aprender de él.

Todas las reflexiones y actividades que proponen estas páginas son una apertura al diálogo. Porque no hay duda de que la comunicación es el principal paso para que, además de disfrutar las imágenes, aprendamos a pensarlas.



La programación televisiva

La televisión ofrece una variedad de programas y todos ellos forman lo que llamamos una programación televisiva. Esta programación suele incluir emisiones de géneros muy distintos. La idea de cada canal es incluir opciones para diferentes gustos. Y por ello, cada uno hace elecciones diversas. Los televidentes no somos todos iguales. Cuando encendemos la televisión podemos hacer elecciones diferentes. Justamente porque las audiencias no somos homogéneas ni pasivas. Pensamos de manera diferente, tenemos gustos distintos, vivimos experiencias diversas y sentimos cosas que no son iguales para todos. A veces no nos damos cuenta de esto y creemos que las elecciones que hacemos son automáticas. Pero no es así. Por eso, es importante que cada persona reflexione acerca de las emisiones que mira en la casa durante el día.

Para compartir entre grandes y chicos ¿Cómo elegimos lo que vemos en la tele?

- Conversen acerca de los programas televisivos que miran un día de semana:
De mañana.
Al mediodía.
De tarde.
A la noche.

Compartan

- ¿Cuáles de estos programas miran juntos y cuáles, solos?
- ¿Por qué eligen esos programas?
- ¿Qué otras actividades realizan mientras miran televisión?

Al final, piensen

- ¿Qué diferencias encontraron en las respuestas?
- ¿A qué se debe?
- ¿Qué programas creen que podrían compartir entre todos?

¿Qué falta, qué sobra?

Ya sabemos qué ven en la televisión. Sin embargo, ¿conocemos realmente la programación que brindan los canales? ¿Y qué opinamos? ¿Sobran programas? ¿Faltan géneros? Esta actividad propone justamente explorar juntos la programación que ofrecen los distintos canales, para tener una idea mejor de lo que disponemos para elegir.

- Busquen la sección Espectáculos de cualquier diario, las guías de programación de los canales de cable o en Internet, que suelen incluir la programación televisiva.
- Miren la sección juntos y cuenten qué programas conocen porque los han visto o porque han escuchado hablar de ellos.
- ¿Son de géneros diferentes?
- ¿Qué tipos de programas son los que predominan en cada canal?
- ¿La programación de los canales ofrece una variedad de contenido de programas o son en general del mismo tipo?
- ¿Hay programas para todas las edades? ¿Y para todos los gustos?
- ¿Qué contenidos agregarían que hoy no hay? ¿Cuáles eliminarían? ¿Por qué?
- ¿Podrían armar una programación nueva, que contemplara los gustos de todos? ¿Cómo sería? Piensen los contenidos, géneros, describan los programas e imaginen títulos para ellos.





La ficción Historias para ver

Las tiras, las telenovelas, los programas unitarios y las series forman lo que llamamos programas de “ficción”. Chicos y grandes eligen con frecuencia estos programas porque cuentan historias que nos permiten pensar en nuestra cotidianeidad o en formas de vida de otros tiempos. No es poco lo que los jóvenes televidentes aprenden de una ficción. Pueden comparar los problemas que viven los personajes con los propios, en la vida real. Pueden analizar la manera en que los personajes resuelven los conflictos y cuánto se parece

o no a su propia manera de resolver problemas. O pueden reflexionar sobre las consecuencias que viven los personajes según las decisiones que toman ante cada situación.

Además, la ficción pone en juego los sentimientos de los televidentes de una manera muy clara. Una serie puede emocionarnos, divertirnos, angustiarnos, enojarnos, conmocionarnos... Sentir, es también parte de lo que vivimos al ver una novela o una tira en la pantalla.

Los programas cuentan historias y éstas son protagonizadas por personajes cuyas conductas podemos aceptar, seguir o rechazar. Los comportamientos de los personajes ante diferentes situaciones, también son fuente de aprendizaje para los chicos. Las conductas de los personajes en la ficción, les permiten a los más pequeños, pensar en sus propias maneras de actuar. Precisamente, porque la ficción construye identidades, refleja modelos de hombres, de mujeres, de niños, de familias, de “nosotros” y de los “otros”. Y de estos modelos, también se aprende. Por este motivo, es necesario hablar de ellos, interrogarlos, analizarlos, evaluarlos.

A veces, una serie de ficción nos cuenta la historia de hombres y mujeres de un país lejano, que no conocemos. Y entonces, descubrimos la manera en que esa tira representa otras sociedades, modos de vida y culturas.

La ficción atravesó una profunda transformación en la última década. La series televisivas de los años 50, 60 y 70 presentaban historias simples, lineales y con pocos personajes. La acción se desarrollaba de manera previsible. Hoy, las tramas son más complejas, hay una red de personajes principales y secundarios y la historia no parece tan previsible. Por eso los telespectadores también pueden aprender de una ficción, su particular manera de narrar y la relación entre los diversos personajes que incluye.

La ficción, entonces, también puede enseñar. Y los chicos, también pueden aprender: comportamientos, modelos, sentimientos, maneras de resolver conflictos, modos de enfrentar problemas, culturas lejanas, definiciones sobre “nosotros” y “los otros”. De estos aprendizajes es necesario hablar con los chicos cuando miran una serie o una telenovela.

Para que no sientan que el modelo que presenta una ficción es el único posible. Para que no crean que los únicos conflictos son los que muestra la pantalla. O que existe una sola manera de resolverlos. Para que entiendan que cada serie y cada novela, es una manera – entre muchas posibles – de mirar, contar y entender una historia.

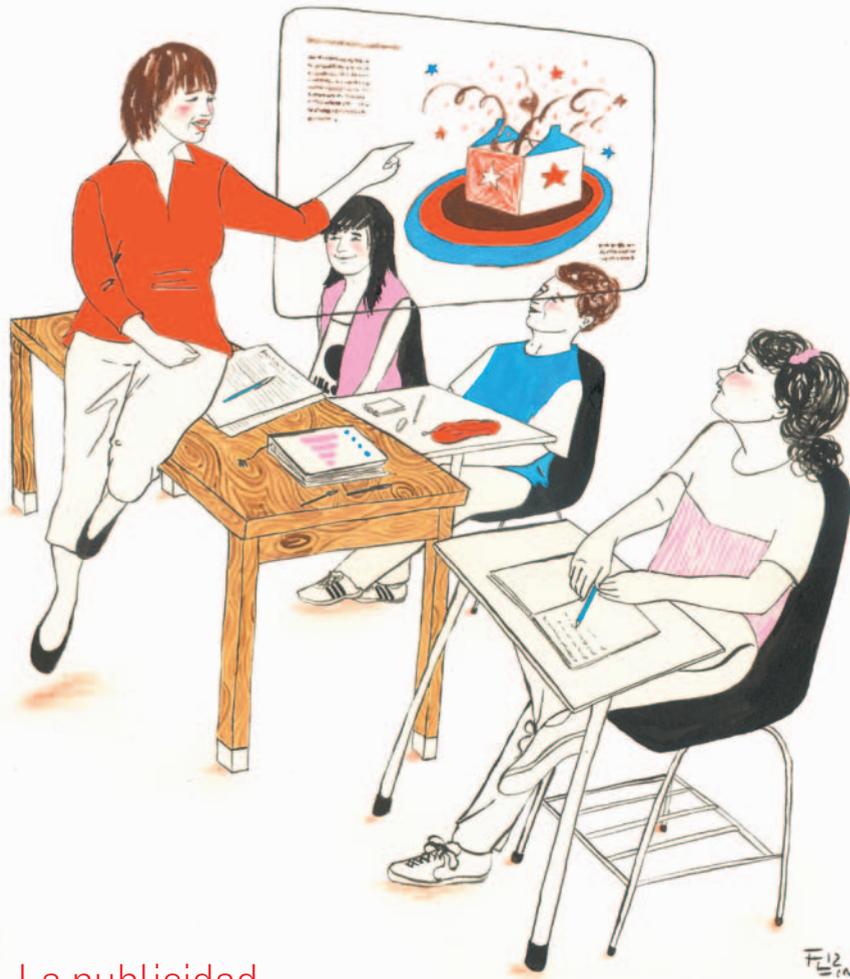
En síntesis, de una ficción podemos...

- Pensar en la vida cotidiana de antes y de ahora.
- Comparar los problemas que viven los personajes con los propios.
- Analizar la manera en que los personajes resuelven los conflictos.
- Pensar sobre las consecuencias de determinados comportamientos.
- Emocionarnos, divertirnos, angustiarnos, enojarnos, conmocionarnos... sentir.
- Identificarnos (o no) con los personajes.
- Entender cómo nos definen las tiras a “nosotros” y a “los otros”.
- Descubrir culturas diferentes a las nuestras.
- Explorar diferentes maneras de contar una historia.
- Entender la compleja relación entre personajes principales y secundarios.
- Incorporar o desechar valores y maneras de enfocar la vida.

Para compartir entre grandes y chicos

Elijan entre todos, alguna emisión de la tira o serie de ficción que más les guste a los chicos. Si pueden, intenten grabarla. Entre todos conversen:

- ¿Qué cuenta el capítulo que eligieron?
 - ¿Presenta algún conflicto entre los personajes? ¿Cuál es?
 - ¿Es un problema que podría suceder en la vida real?
 - ¿Cómo se resuelve el conflicto en el programa?
 - ¿Se soluciona de la misma manera que lo harían ustedes en la vida real?
 - ¿Por qué habrán pensado en esa manera de resolver el conflicto los guionistas del programa?
 - ¿Qué mensaje les parece quiere transmitir la historia del capítulo que eligieron?
-



La publicidad Valores y modelos de vida

Las publicidades apuntan a que la gente elija comprar o consumir determinados productos o servicios. Se cuentan como historias que presentan un conflicto, con un principio, un desarrollo y un fin. Las publicidades no sólo venden algo; al igual que otros géneros televisivos, van transmitiendo valores, modelos de vida, de niños y niñas, de hombres y mujeres, de éxito y fracaso, de familias, en suma de identidades de los diferentes grupos que conviven en una sociedad.

Los valores que transmiten forman parte de los aprendizajes con

los que conviven –aceptándolos o no– los más chicos. Esta transmisión de valores y construcción de modelos es una muy buena oportunidad para el diálogo con los chicos. Para analizarlos y compararlos con los que sostienen las familias.

Además, las propagandas suelen caracterizarse por su creatividad. Los publicistas crean historias, que en pocos segundos transmiten una idea. De esta particular forma de comunicación, los chicos descubren cómo se transmite un mensaje breve, conciso, claro y creativo. Estas estrategias de comunicación, pueden ser tema de diálogo entre padres e hijos.

En síntesis, de una publicidad podemos...

Entender la manera en que influye sobre la conducta de la gente .

- Incorporar, interrogar o desechar valores y modos de enfocar la vida.
- Analizar la imagen que transmite de niños y niñas, de hombres y mujeres, de éxito y fracaso, de familias y de los diferentes grupos que conviven en una sociedad.
- Comprender la manera en que afecta nuestras decisiones.

Para compartir entre grandes y chicos

Armemos nuestros avisos

- Observen durante unos días las publicidades que aparecen en los programas de televisión preferidos por los chicos. Conversen entre todos: ¿Cuáles son las publicidades que más les han llamado la atención? ¿Por qué? ¿Es por la historia que cuentan? ¿Es por la manera de narrarla? ¿Quiénes aparecen? ¿Son gente como nosotros? ¿Quiénes no suelen aparecer en las publicidades? Chicos y adultos busquen juguetes que tengan en la casa o fotografías de familiares, amigos, compañeros de escuela (o de revistas) y armen una serie de títeres o muñecos que puedan protagonizar una publicidad inventada por los chicos. Intenten formar un elenco de personajes que habitualmente no aparecen en las propagandas de la televisión. Elijan un producto de los que se promocionan habitualmente en la pantalla o inventen uno nuevo y armen su propia publicidad, haciendo participar a los personajes que crearon.

¿Cómo sería la historia?

- ¿Qué valores destacarían?
- ¿Estarían vinculados sólo a las características del producto?
- ¿O incluirían valores que van más allá de lo ofrece el producto?
- ¿En qué se diferencia la publicidad que inventaron los chicos, de las que propone habitualmente la televisión?



Los documentales

Descubrir y pensar

El documental es el género que por su propia naturaleza y formato, permite que los chicos descubran, conozcan y aprendan aspectos de la sociedad, la cultura y el mundo, que no conocen.

Los temas de un documental son innumerables: hechos históricos, descubrimientos científicos, la vida de personajes públicos, conflictos, avances tecnológicos, cambios en el medio ambiente, costumbres y tradiciones de comunidades, hechos artísticos o la vida de personas que cambiaron y cambian el curso de la historia. Los documentales permiten descubrir y aprender acerca de las distintas

formas en que la Humanidad dio y da respuesta a sus grandes interrogantes y desafíos, a través de la cultura, el arte, la ciencia o la tecnología. Este es un buen ejemplo de lo que los adultos y los chicos podrían debatir viendo un documental.

Es por ello que los documentales son una fuente interminable de aprendizaje, conocimiento y descubrimiento para chicos, jóvenes y adultos. Un documental nos permite conversar, pensar, comparar y debatir acerca de las opiniones que tiene cada uno sobre el tema que narra el documental y nos motiva a buscar nuevas informaciones y puntos de vista en fuentes que el documental no ha incluido. Porque el documental es siempre una visión (y no la única) sobre la cual nos tenemos que preguntar.

En síntesis, de un documental podemos...

- Descubrir aspectos de la sociedad y la cultura que no conocemos.
- Entender la manera en que la Humanidad fue dándole respuestas a grandes interrogantes.
- Comparar diferentes puntos de vista y fuentes acerca de un mismo tema.

Para compartir entre grandes y chicos

- Busquen un canal de televisión que suela emitir filmes documentales. Vean algún documental cuya temática le interese a todos. Luego, compartan:
 - ¿Por qué eligieron ese documental?
 - ¿Por qué creen que se llama a este género "documental"?
 - ¿Qué cuenta el documental que eligieron?
 - ¿Qué fuentes usa el documental para el tema que trata?
 - ¿Hay visiones y opiniones diferentes sobre el tema, en la película?
 - ¿Qué aprendieron que no sabían, viendo este documental?
 - ¿Si pudieran hacer un documental para televisión, qué temas elegirían para realizarlo y qué fuentes utilizarían?



Los noticieros Informarnos y formarnos

Los noticieros nos permiten conocer hechos que de otro modo ignoraríamos. Por ellos sabemos lo que sucedió a miles de kilómetros de donde vivimos, y nos informamos de lo que pasa en nuestra propia ciudad.

Nos enteramos de conflictos, guerras, elecciones, hechos de países remotos y de culturas vecinas. En una hora podemos informarnos

acerca de la decisión de un presidente, del resultado de un juicio, de las nuevas medidas económicas, de un debate en el Congreso, de una catástrofe natural, de un partido de fútbol y de un hecho sobre algún personaje famoso. Los chicos, entonces, aprenden de estas informaciones: amplían su mundo, descubren cómo viven y qué piensan sociedades diferentes, y qué deciden personas públicas que no conocen personalmente, pero cuyas decisiones afectan nuestra vida diaria. Los noticieros informan y forman.

Un noticiero, además, permite que los chicos tomen conciencia sobre la realidad social de gente que sufre, de personas que necesitan de una respuesta inmediata. Un noticiero puede sensibilizar y enseñar que es posible ser solidarios, comprometerse y participar para que esa realidad, cambie. Acerca de esto, también pueden dialogar los adultos y los chicos cuando ven un noticiero.

En síntesis, de un noticiero podemos...

- Conocer hechos que de otro modo ignoraríamos.
- Informarnos acerca de conflictos, guerras, elecciones, descubrimientos científicos, y eventos deportivos o artísticos.
- Sensibilizarnos y actuar sobre la realidad social.
- Comprometernos y participar para mejorar el mundo que nos rodea.
- Formar nuestra propia opinión sobre la realidad.
- Ampliar nuestra visión del mundo y descubrir cómo viven sociedades diferentes.
- Entender decisiones que afectan nuestras vidas.

Para compartir entre grandes y chicos

Mirar, pensar y actuar...

- Elijan (y si es posible, graben) un bloque de algún noticiero televisivo con una información que refleje una actitud solidaria sobre un tema que preocupa.
- Conversen entre todos, qué aprendieron a partir de esta noticia:
- ¿Sabían algo sobre este tema antes de ver el noticiero?
- ¿Qué sentimientos provocó en ustedes esta información?
- ¿Creen que el hecho de ver el tema en un noticiero ayuda a sensibilizar a la gente sobre este problema?
- ¿Conocen personas que hayan colaborado en este tipo de acciones?
- ¿De qué manera podrían participar ustedes?
- ¿Los noticieros pueden contribuir a generar acciones para solucionar problemas sociales?

Los programas deportivos

Un universo con reglas propias

En nuestro país, como en muchos otros, los programas deportivos –especialmente los de fútbol– atraen a mucho público. Sin embargo, existen emisiones que además de transmitir partidos en vivo o en diferido, nos permiten conocer los secretos de cada deporte, sus técnicas y reglas. Descubrir otros deportes es parte del aprendizaje que los chicos pueden extraer de este género televisivo.

Los programas deportivos también pueden acercarnos a otros países, culturas y sociedades. Pueden contarnos acerca de un campeonato en otra región del mundo, mostrarnos el comportamiento del público, las reacciones de los jugadores, y todo esto permite que los chicos y jóvenes descubran realidades distintas.

Muchos de los partidos que vemos en la televisión, suelen ser

transmisiones de encuentros entre dos equipos rivales. Además de las imágenes, son interesantes los comentarios del locutor que narra el partido y que intenta que los televidentes nos situemos en él. Es posible descubrir en el relato cómo se pueden adoptar distintos puntos de vista u opiniones sobre el juego, sobre todo en las jugadas más controversiales.

Por eso es importante también que grandes y chicos conversen –más allá de las pasiones que el deporte genera, o mejor, con ellas incluidas– sobre las discusiones, polémicas o debates que surgen en este tipo de programas.

En síntesis, de un programa deportivo podemos...

- Conocer los secretos de cada deporte, sus técnicas y reglas de juego.
- Descubrir otras culturas, países y sociedades.
- Analizar los diferentes puntos de vista periodísticos en la manera de relatar un encuentro deportivo.

Para compartir entre grandes y chicos

¿De qué lado estás?

- En primer lugar elijan (y si es posible graben) un fragmento de algunos minutos de duración de un partido de fútbol que consideren interesante o de su equipo preferido. Si es posible, utilicen fragmentos de algún hecho del partido que genere dudas, como un penal o un gol anulado. Escuchen con atención cómo cuenta el relator esta jugada
- Les proponemos que se conviertan en relatores del partido, cada uno asumiendo una posición diferente en su locución:

- Poniéndose de parte del equipo A
- Poniéndose de parte del equipo B
- Intentando hablar de los dos equipos de manera lo más equitativa posible

- Al final conversen y debatan: ¿los relatores de fútbol de la televisión, suelen asumir una posición cuando narran un partido? ¿Es posible ser "neutral" en la transmisión del encuentro? ¿Ustedes pudieron ser? ¿Por qué?

¿Cómo son?

- Piensen, a partir del último Mundial de Fútbol, cuántos países y lugares nuevos conocieron. Si quieren pueden hacer una lista con los nombres de esas naciones o ciudades. ¿Qué es posible aprender acerca de un país a partir de un Mundial de Fútbol?





Los dibujos animados El espacio de la fantasía

Los dibujos animados forman parte de la vida de grandes y chicos. El universo de los dibujos nos encanta con sus historias, su música, color y fantasía. Una película protagonizada por animales, o personajes míticos (ogros, princesas, hadas y duendes) permite que los chicos descubran y exploren mundos pasados, históricos, reales o imaginarios pero que, desde la mitología o la Historia, tienen mucho para enseñar. Y explorar estos relatos puede resultar una actividad muy formativa y entretenida para los grandes y los chicos. Es posible descubrir mundos lejanos, pero también leyendas que no conocemos. Un dibujo puede ser el punto de partida para leer en libros, la historia original sobre la que se basó la serie.

Tradicionalmente, los dibujos animados tenían una estructura muy simple, de cuento de hada. Hoy, muchos dibujos ironizan sobre

aquellas historias de magia y fantasía, incluyen mayor número de personajes, narrativas paralelas y referencias a otros filmes. De todo ello los chicos pueden aprender.

Los dibujos animados también presentan modelos de lo que es ser bueno o malo, del éxito y el fracaso, de la belleza y la fealdad... Los dibujos nos hablan de la mujer, del hombre, del niño, del joven, de las familias, de los ancianos. De sociedades lejanas y vecinas. De mundos distantes, que no conocemos, y del nuestro, el de todos los días. Y en todos sus relatos nos transmiten valores, sobre los cuales es importante dialogar, analizar, compartir o interrogar.

Finalmente, las conductas de los personajes en un dibujo animado, les permiten a los niños entender y debatir acerca de modos de comportamiento o descubrir, por ejemplo, que un determinado acto puede traer determinadas consecuencias. Como siempre, lo importante es que adultos y niños conversen y debatan sobre el dibujo que ven y sus representaciones. Porque junto con la magia, la diversión, el placer, la música y el color, los dibujos animados transmiten ideas y valores con los que podemos o no estar de acuerdo. Sólo el diálogo permite descubrir si acordamos o no con la historia

En síntesis, de un dibujo animado podemos...

- Descubrir mundos pasados, históricos, reales o imaginarios.
- Explorar leyendas y relatos que no conocemos de la mitología o la Historia.
- Incorporar, interrogar o desechar valores y modos de enfocar la vida.
- Descubrir cómo se cuenta una historia y cómo se presentan los personajes.
- Comparar la historia que se ve con las que presentaban los cuentos de hadas.
- Enriquecer el lenguaje propio y familiarizarse con otros idiomas.
- Comprender visiones del mundo, maneras de interpretar la realidad.
- Imaginar, emocionarnos, sentir placer y disfrutar.
- Entender la manera en que construyen identidades.

Para compartir entre grandes y chicos

Un personaje como nosotros

Los chicos elegirán un personaje de un dibujo animado que les guste mucho. (Puede ser de una serie, de una película, etc.) Conversen entre todos:

- ¿Por qué lo eligieron?
- ¿Es hombre o mujer?
- ¿Se parece a vos o a alguien de tu familia?
- ¿Dónde vive?

- ¿Cómo vive?
 - ¿Qué hace en su vida?
 - ¿Qué cosas le suceden habitualmente?
 - ¿Habla igual que ustedes?
- Los chicos harán un dibujo de ese personaje. Inventarán y dibujarán para él una situación que los chicos hayan vivido hace poco. Conversen:
- ¿Cómo actuaría el personaje?
 - ¿Cómo resuelve un dibujo animado los problemas?
 - ¿Cómo lo haríamos nosotros?
 - ¿Por qué?

De cuentos y leyendas

- Busquen libros y revistas con cuentos y leyendas para chicos. Léanlos entre todos y comparen los personajes de estos cuentos con los de los dibujos animados de la televisión. ¿Se parecen? ¿En qué sí y en qué no?
- ¿Cómo harían para transformar los personajes de las leyendas, en dibujos animados de televisión? Dibújenlos o armen una historieta.
- Ahora, ¿cómo harían para transformar un personaje de un dibujo animado que aparece en la televisión, en un personaje de cuentos y leyendas? ¿Qué cambios le harían? ¿Por qué creen que son diferentes?

Recomendaciones y sugerencias Para los adultos...

- Es importante ver la televisión con los chicos y aprovechar el potencial que tiene para dialogar entre todos sobre los programas y sus contenidos.
- Hay contenidos de televisión que pueden ser inadecuados para los niños. Es importante que los adultos ayuden a los chicos a elegir los más idóneos para cada edad.
- Es conveniente explicar al niño la diferencia entre realidad y ficción y vincular los actos a las consecuencias. También cuestionar todo aquello que atente contra valores elementales.
- Es importante que los adultos controlen el tiempo que los niños ven televisión.
- Es conveniente que los adultos sean un referente para los más pequeños. A veces, no sólo es contraproducente lo que ven los chicos en la televisión, sino lo que ven los niños que ven los adultos.
- Es necesario que los adultos conozcan la programación y mantengan una actitud crítica con respecto a los programas que promueven estereotipos y modelos sociales inadecuados para los más jóvenes.
- La televisión no es madre ni niñera. Es importante evitar la tentación de acudir a ella como única forma de entretenimiento o diversión.
- No es conveniente que la televisión sea el centro. No debe ser la única que hable, sino una oportunidad para el diálogo familiar.
- Cuando los niños ven la televisión solos en su cuarto, disminuye la capacidad de los adultos para compartir los contenidos.
- No es conveniente que la televisión sea utilizada como premio o castigo. Al hacerlo, la erigimos en árbitro y transmitimos al niño una idea equivocada sobre su rol y valor.
- La televisión no debe interferir en los horarios de sueño de los chicos, en los que, además, se concentran los contenidos menos indicados para ellos.

Recomendaciones y sugerencias Para los chicos...

Elegí lo que ves

Encendé la tele para ver exactamente lo que te gusta y no para ver qué hay. Utilizá la programación y el consejo de tu familia para elegir tu programa. Antes de encender la televisión, es importante saber lo que vas a ver. También es bueno saber cuándo apagarla.

Hay programas que no son para vos

En Argentina se emiten muchas horas de televisión por día. Buscá sólo los programas que se hacen para chicos como vos.

Que la televisión no te quite el sueño

Los protagonistas de tus series favoritas no tienen que madrugar al día siguiente, ni tienen deberes para la escuela. Dale tiempo al sueño.

Existen muchas otras cosas divertidas

La tele es divertida, pero también son divertidos tus amigos, los juegos, el deporte, la lectura y tu escuela.

Hablá de la televisión con tu familia

Aprovechá lo que ves en televisión para comentarlo con tu familia. Contales lo que te sorprendió, lo que te gustó y lo que no.

La televisión no puede ser la única que hable

La tele no puede ser la única que habla cuando están todos juntos. En las comidas, por ejemplo, aprovechá para dialogar con tu familia.

No te encierres con la tele

La televisión no tiene por qué ser el centro de tu vida. Y tampoco, el de tu habitación.

Llevate los programas a la escuela

Comentá con tus maestros y compañeros los programas que ves en tu casa.

Hay cosas que sólo pasan en la televisión

Los protagonistas de tus series favoritas no son reales, sólo existen en la imaginación de los guionistas. No pierdas de vista la realidad.



La tele en familia 2

Actividades para hacer con
los más chicos cuando
ven programas de televisión